

María Fernanda Rojas Ortiz (31) también tenía nacionalidad alemana: Enfermera chilena muere en accidente aéreo en Londres en el primer día de su nuevo trabajo

Nacida en Chuquicamata, estudió en la Universidad del Desarrollo y se había casado hace un año y medio. La aeronave en que viajaba realizaba un vuelo ambulancia.

Testigos del accidente aéreo que en la tarde del domingo dejó cuatro muertos en Londres, Inglaterra, relataron a la prensa de ese país que el avión bimotor Beechcraft B200 Super King Air solo se mantuvo unos segundos en el aire, tras haber despegado desde el aeropuerto Southend, y que luego se inclinó sobre su izquierda, cayendo en medio de un pastizal contiguo a la pista, donde explotó y se convirtió en “una bola de fuego”.

La aeronave pertenecía a Zeus Aviation, empresa de Países Bajos especializada en evacuaciones aeromédicas, y en su interior viajaban cuatro personas: el piloto, un copiloto, un médico y la enfermera chilena —nacionalizada alemana— María Fernanda Rojas Ortiz, de 31 años, quien cumplía su primer día laboral en la compañía neerlandesa.



María Fernanda Rojas venía de trabajar en la salud pública alemana.

La noticia llegó rápido a Chile, donde hubo sentidas muestras de pesar en el Colegio Chuquicamata de Calama —del que Rojas egresó en 2011 y donde actualmente trabaja su hermano

César— y en la Universidad del Desarrollo, donde ella estudió enfermería y egresó en 2017.

Su práctica profesional la había realizado en el Hospital Padre Hurtado, en San Ramón.

“Era humilde y eligió una profesión que lo reflejaba”

Nacida en Chuquicamata en septiembre de 1993, María Fernanda Ortiz trabajó durante seis años en centros de salud públicos de Alemania, y recientemente había decidido cambiar de empleo para ser parte de Zeus Aviation.

Anna Smith, una amiga de la chilena, dijo a la BBC que ella se había casado en febrero de 2024 y la describió como una persona “muy bondadosa, tenía un corazón generoso, era humilde y eligió una profesión que lo re-

flejaba”. Confirmó que María Fernanda Rojas estaba “muy emocionada” por su cambio de empleo y que el domingo era su primera jornada en la empresa neerlandesa. “Era encantadora, extrovertida (...). No podemos creer que eso sea real”, agregó la amiga.

El día del accidente, el avión —en servicio desde 1992— había volado en calidad de ambulancia desde Atenas (Grecia) hasta Londres, con una escala en Pula (Croacia). De acuerdo con el plan de vuelo, al despegar desde Southend debía dirigirse a su base de operaciones en Lelystad, Países Bajos.

Ayer, el terminal aéreo londinense —situado en el distrito de Rochford, Essex, en el este de la capital británica— permaneció cerrado para permitir el desarrollo de los peritajes que deben establecer las causas del siniestro.